

316. LAS RENCILLAS DESTRUYEN LA OBRA DEL SEÑOR

~~<400613>~~ *Mateo 6:13; 26:41;* ~~<411438>~~ *Marcos 14:38;* ~~<422240>~~ *Lucas 22:40, 46;*
~~<451210>~~ *Romanos 12:10;* ~~<460808>~~ *1 Corintios 3:3-10;* ~~<480404>~~ *Gálatas 4:4, 5;*
5:19-21; ~~<50407>~~ *Santiago 4:7;* ~~<60508>~~ *1 Pedro 5:8.*

Una de las mejores obras evangélicas de Colombia en tiempos pasados estaba en una región rural del Departamento de Santander. Llegó a ser una iglesia como de doscientos miembros y de muchas actividades todos los días. Por algunos años esta iglesia continuó prosperando. Pero de pronto el diablo entró y sembró celos y envidias, y así comenzó la disolución. Hubo pleitos aun entre los mismos misioneros; las diferencias entre los creyentes aumentaban cada día, ya que los mismos dirigentes de la obra no podían evitarlo. Por lo mismo llegó el día en que todo terminó. Más tarde, cuando los enemigos del evangelio llegaron e incendiaron los edificios de la capilla y de la escuela, ya el fuego de la contienda había destruido la obra entre las personas. Este caso es un ejemplo de los graves males que pueden producir las rencillas y la falta de sabiduría entre los hermanos. —**J. R. T.**